

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

El Padre misericordioso nos ha visitado nuevamente llamando a sí, en la comunidad “Tecla Merlo” de Pasay City (Filipinas) a nuestra hermana

FALLER CANDELARIA Sor MARIA PIA
Nacida en Hilongos Leyte (Filipinas) el 5 de febrero de 1922

Sor Maria Pia ha expirado a la 1,30 (hora local filipina). A pesar de los varios años de nutrición a través de la nariz, porque no podía recibir alimentos sólidos, su condición de salud no preocupaba. La muerte ha llegado de improvisto a causa de un paro cardíaco.

Su vida se puede sintetizar en pocas líneas escritas por ella en ocasión del 25º aniversario de profesión: «Después de Dios, estoy muy agradecida al Primer Maestro, a la Primera Maestra Tecla y a todas mis superiores. Puedo decir que mi vida religiosa es un don...». También la vida de Sor Maria Pia ha sido un gran don para la provincia filipina y para todas nosotras.

Entró en la Congregación en la casa de Lipa, el 27 de junio de 1946. Durante algunos años se dedicó a la propaganda y en 1949 inició el noviciado en Lipa, que concluyó con la primera profesión el 19 de marzo de 1950. Trascorrió el tiempo de juniorado en las casas de Cebú, Davao y Lipa, desempeñando los servicios de propagandista, linotipista y tejedora. Vivió en Lipa también el tiempo de preparación a los votos perpetuos. Sus expresiones en la solicitud de admisión a este paso definitivo, son realmente conmovedoras: «... Crea, Primera Maestra, que no sólo estoy dispuesta, sino que deseo tanto ligarme al Maestro y Señor con los tres santos votos para trabajar totalmente por Él...». Esta tensión hacia una intimidad cada vez más profunda con su Señor y Maestro, ha marcado toda su vida.

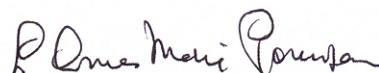
Después de los votos perpetuos, fue inserida en la comunidad de Pasay City para ocuparse de la tipografía y, seguidamente, fue trasferida como librerista, a Cebú y Davao. En 1979 fue ecónoma local en Pasay City y luego encargada de las librerías de Naga, Cagayán de Oro, Bacolod y Tacloban.

Desde el 2004 se encontraba en la comunidad de Pasay City para dedicarse al apostolado de la encuadernación y luego de los servicios varios a la comunidad. En el 2009, sus condiciones de salud iban decayendo y fue acogida en la comunidad “Tecla Merlo” para recibir los tratamientos que necesitaba. Era una enferma modelo que nunca se quejaba y estaba siempre agradecida por las atenciones. Era tenaz y fuerte en los sufrimientos y dificultades propias de la vejez y de la enfermedad. Transcurría mucho tiempo en la capilla pidiendo por todas las necesidades del mundo y de la Congregación.

Las hermanas que la han conocido la definen como una persona dulce y fuerte al mismo tiempo, determinada y convencida del don de la vocación paulina; sincera en las palabras y clara en comunicar en lo que creía. Sor M. Pia vivía una gran pasión apostólica. Cuando estaba en el centro de comunicación, preparaba varias oraciones reciclando el papel usado, para ofrecer a cuantos se le acercaban, una motivación para elevar el corazón al Señor. Contemporáneamente valorizaba las ofertas recibidas para donar libros a las personas más pobres.

Era serena y alegre, siempre sonriente, y hacía gozar especialmente a las hermanas más jóvenes al contar con tantos particulares la historia y los acontecimientos del pasado. Ante el Señor se sentía representante de toda la humanidad. Algunos años atrás, cuando gozaba aún de buena salud, llevaba consigo un cuadernillo para escribir los nombres de las personas, y también de las hermanas de la comunidad, que tenían mayor necesidad de oración. ¡Su recuerdo estaba asegurado para todos!

La vida de esta querida hermana ha sido fecunda y rica de frutos de santidad, de apostolado y de amor. A ella le confiamos las hermanas capitulares que ya están partiendo para cada parte del mundo para comunicar cuanto en Capítulo hemos vivido y hemos determinado para el futuro de nuestra bella Familia. Saludos cordiales a todas, con mucho afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 16 de septiembre de 2013.